

ACERCA DE LOS ESTILOS COGNITIVOS: Dependencia - Independencia de Campo (*)

Aníbal Meza

Se ofrece una breve revisión de la literatura sobre los Estilos Cognitivos de Dependencia-Independencia del Campo (Dc-Ic). Se hace notar la ausencia de investigaciones peruanas sobre el tema y se delimita al ámbito de la temática Dc - Ic.

Se da cuenta del origen de la Dc-Ic como constructo, anclándolo al interior del constructo mayor "diferenciación psicológica". Se reseñan los modos de evaluación y se enlistan las características de la Dc-Ic como estilos cognitivos (son dimensiones penetrantes del funcionamiento individual, son variables de proceso antes que de contenido y constituyen una dimensión bipolar y de valor neutral). Se ven las relaciones Dc-Ic -conducta interpersonal: tipo de orientación interpersonal, responsividad a claves sociales e intereses y respuestas interpersonales típicas. Finalmente, se examinan los orígenes ontogénico (restrigiendo la revisión a efectos de entrenamiento y la crianza infantil) y cultural de la Dc-Ic.

A brief review of literature on Field Dependence - Independence (FD - FI) Cognitive Styles is presented here. Absence of research made in Peru on the subject is noted and the area covered by FD - FI subject is delimited.

Origins of FD - FI as constructs are taken into account, anchoring them to major construct "psychological differentiation". Modes of testing are reported and traits of FD - FI as cognitive styles are enlisted (they are pervading dimensions of individual functioning, process variables, bipolar and neutral in value). Relationships FD-FI - interpersonal behavior are considered: type of interpersonal orientation, responsivity to social clues and interests and typical interpersonal responses. Finally, ontogenetic (review restricted to effects of training and child rearing) and cultural origins of FD - FI are examined.

(*) Este artículo reproduce parcialmente la Introducción de la Tesis de Maestro en Ciencias con Mención en Psicología, presentada en la Universidad Peruana Cayetano Heredia (Meza, 1987). El autor agradece a los doctores Federico León, Ramón León y J.C. Montero por su apoyo hemerográfico y bibliográfico.

Cada vez hay un mayor interés por aproximaciones molares en el estudio de la conducta; ellas consideran la conducta como organizada en cuatro planos o niveles: afectivo, cognitivo, ejecutivo o motor e interpersonal o social (cf. Bourne, Ekstrand y Dominowsky, 1975 y Meza, 1985 y 1987).

El nivel afectivo-emocional aporta el aspecto energético de la conducta y la colorea; el nivel cognitivo constituye los aspectos estructural y de contenido, controlando y dirigiendo la conducta; el nivel ejecutivo o motor define el cómo de la conducta y el nivel interpersonal o social define el tipo de interacción con los otros.

Cada uno de los niveles señalados está ligado a determinados modos peculiares de actuación que se denominan *estilos*, los cuales tamizan la conducta en general haciéndola cohesionada y consistente intrapersonalmente y diferente de una persona a otra. Se habla entonces de estilos afectivos, cognitivos, expresivos y de orientación interpersonal (véase Fierro, 1983 y Nawas, 1971 a, b y c).

Dado que toda conducta comporta los cuatro niveles que se acaban de señalar, *interesa* pues estudiar el “comportamiento” de algunas variables estilísticas afectivas, cognitivas, expresivas y de orientación interpersonal en relación con una variedad diversa de conductas.

Ese interés puede llevar al establecimiento de un conjunto de relaciones conceptuales diversas y subsecuentemente al planeamiento y conducción de investigaciones empíricas que pongan a prueba tales relaciones conceptuales. Esas investigaciones, de conducirse, examinarían los vínculos entre una variable de respuesta y un conjunto de variables organizmicas, como la dependencia-independencia de campo, la estabilidad-inestabilidad emocional, la introversión-extroversión, la deseabilidad social, etc.

Aquí presentamos una revisión de la literatura en torno de los estilos cognitivos de dependencia-independencia de campo, cuya temática ha estado ausente del interés investigativo de los psicólogos peruanos, siempre. Así, la revisión de los programas y las memorias de los congresos nacionales

de psicología y de las escasas revistas peruanas de psicología publicadas, no reporta un solo trabajo sobre estilos cognitivos. Alguien sugirió que ello podría explicarse por una eventual pérdida de interés respecto de dichos estilos, a raíz de la muerte de Herman Witkin, su principal teórico, en 1979. Sin embargo, una búsqueda en los *Psychological Abstracts* permite advertir la permanencia de los estilos cognitivos de “dependencia-independencia de campo” como materia de investigación de la psicología internacional; así, por ejemplo, Davies publica en 1985 una investigación acerca de cómo las diferencias en la persistencia de las creencias depende los estilos cognitivos de dependencia-independencia de campo (APA, 1986a) o Mwamwanda et al. quienes también en 1985 publican un trabajo que relaciona teórica y empíricamente la diferenciación psicológica —en términos de dependencia-independencia del campo— y la extraversión (APA, 1986b).

Reiteramos, la temática de los estilos cognitivos de dependencia —independencia del campo está ausente como materia de investigación en nuestro medio y ello es sorprendente si se considera que la investigación sobre esos estilos está presente en la psicología internacional desde fines de la década del 40 (Witkin y Goodenough, 1981/82). De aquí que presentar esta revisión de la literatura sobre estilos cognitivos pretende interesar, en el contexto de la psicología peruana, por la investigación sistemática de los estilos cognitivos mencionados.

Las Variables Estilísticas

Los antecedentes teóricos de los estilos cognitivos, afectivos, expresivos, de respuesta, etc. se encuentran en el concepto de *estilo de vida*. Este tiene su origen, según Nawas (1971a), en la obra de A. Adler quien puso énfasis en la unicidad del individuo, en la unidad de la personalidad, en la forma característicamente intencional de la conducta.

Nawas, en el mismo lugar, señala que Ausbacher y Ausbacher en un trabajo de revisión sobre los estilos de vida ofrecen una definición de estilo de vida como “el significado que los individuos otorgan al mundo y a sí mismos, a sus metas, a la dirección de sus esfuerzos y a las aproximaciones que hacen a los problemas de la vida” (p. 93), pero a su vez Nawas propone una definición en un lenguaje contemporáneo, como “el modelo de comportamiento del individuo, unificante y cohesionante, relativamente único y tendiente a una meta —es cognoscitivo, afectivo, motor e interpersonal—” (p. 94).

El concepto de estilo de vida, al igual que el de diferenciación psicológica en cuyo interior se inscriben los estilos cognitivos de dependencia e independencia de campo (que son el foco de nuestro interés en esta revisión), es un concepto molar y organísmico.

Los Estilos Cognitivos

El estilo de vida, sin embargo, está constituido por un conjunto de *estilos* ligados a los planos o niveles que le hemos reconocido a la conducta, hablándose entonces, como se dijo, de estilos cognitivos, afectivos, expresivos, de respuesta (cf. Nawas, 1971 a, b y c).

Como aquí vamos a referirnos, con cierta amplitud, sólo a los estilos cognitivos, será bueno dar una definición aproximada de los mismos. Puede definirse estilo cognitivo como "un mediador hipotetizado (que) hace referencia a las formas consistentes en que los individuos *organizan* sus ambientes" (Goldstein y Blackman, 1985, p. 145, subrayado nuestro). Empero hay que tener en cuenta que al igual que otros conceptos psicológicos como inteligencia o personalidad carecen de existencia física y que, antes bien, los estilos cognitivos resultan constructos, constituyéndose en un recurso útil para explicar *las regularidades y la consistencia en el procesamiento de la información*, que se traducen en la regularidad y consistencia de la conducta.

Se ha enlistado un conjunto relativamente amplio de estilos cognitivos: complejidad-simplicidad cognitiva, complejidad simplicidad integrativa, reflexividad-impulsividad, controles cognitivos, dependencia-independencia de campo, extensión-intensidad del escrutamiento, rigidez-flexibilidad, amplitud-estrechez de categorización (Fisseni, 1987; Goldstein y Blackham, 1985; Kogan, 1981 y Nawas, 1971a) — Véase Tabla 1—.

De ese conjunto de estilos cognitivos, en este trabajo restringimos la revisión a los estilos de dependencia-independencia de campo.

La Dependencia-Independencia de Campo

a. Delimitación de su ámbito

La dependencia-independencia de campo (Dc-Ic), como estilos cognitivos, forman parte del constructo mayor de *diferenciación psicológica*, el cual es un concepto organísmico que implica cierta especialización de las funciones psicológicas. Así, con mayor diferenciación están disponibles marcos de referencia internos que pueden emplearse como orientadores de la conducta y con menor diferenciación, se funciona a expensas de referentes externos (Witkin, 1970).

Los estilos cognitivos de dependencia-independencia de campo han resultado ser los más ampliamente investigados del conjunto de estilos arriba anotados, ello quizá se deba a las tres razones siguientes: primero, por la demostrada amplitud de la dimensión Dc-Ic y su, al parecer, evidente representación en la vida cotidiana de las gentes, resultado directamente visible; segundo, por la disponibilidad de procedimientos efectivos para su evaluación, derivados del trabajo experimental en el contexto de las funciones perceptuales; y tercero, por la disponibilidad de un marco teórico

Tabla No. 1

Tipos de Estilos Cognitivos

-
1. Independencia-dependencia de campo: manera analítica o global de percibir
 2. Escrutamiento: extensión e intensidad del despliegue de atención
 3. Amplitud de categorización: amplia o estrecha extensión de las categorías
 4. Estilo de conceptualización: tendencia a conceptualizar por semejanzas o diferencias
 5. Complejidad versus Simplicidad (cognoscitivas)
 6. Reflexión versus Impulsividad
 7. Nivelamiento versus Agudización: variaciones en la asimilación en la memoria
 8. Tolerancia versus Intolerancia a las incongruencias y la ambigüedad
 9. Rigidez versus Flexibilidad: relacionado a la distracción y a la interferencia cognitiva.
-

Tomado de Kogan (1981), con modificaciones.

lo suficientemente inclusivo como para integrar una amplia variedad de fenómenos y funciones psicológicos, a menudo considerados como separados.

b. Origen de la dependencia-independencia del campo como constructo

Fenómenos particulares generalmente están en el origen de amplias teorías psicológicas; así, un equivalente al fenómeno del movimiento aparente para la gestalt lo es la percepción de lo recto para la teoría de la diferenciación psicológica, de la que forma parte —como se dijo— la dependencia-independencia del campo.

Por el trabajo investigativo se pudo ver que en la percepción de lo recto, la gente tiene modos preferidos de integrar las diversas fuentes de información disponibles. En unos casos, son prevalentemente los factores de campo (de contexto) y en otros, los factores sensoriales locales, aquellos sobre los cuales se basan los sujetos para integrar sus percepciones.

En otros términos, podría decirse que son factores distales o proximales los que se constituyen en soportes del funcionamiento perceptivo.

De esta constatación, derivó la propuesta de la dependencia o independencia del campo como estilo cognitivo.

Se denominó *independencia del campo* a la tendencia por la cual un sujeto se atiene al yo como un referente primario en actividades psicológicas y se denominó *dependencia del campo* a la tendencia por la cual un sujeto se apoya en referentes externos o ambientales para su actuación. Y ambas alcanzaron el estatus de *estilo cognitivo* cuando se verificó su *consistencia* en los diversos modos de funcionamiento psicológico, ya no sólo en tareas perceptuales sino también en tareas intelectuales y cognitivas y en situaciones sociales.

c. Modos de evaluación de la dependencia-independencia del campo

- *Prueba de Ajuste Corporal* (Bat, Body-Adjustment Test). Ideada por Witkin (Witkin y Goodenough, 1981/82), esta técnica consiste en sentar a la persona en un cuarto inclinado y se le pide que ajuste su cuerpo al plano vertical mientras que el cuarto permanece inclinado.

Con esta técnica, los investigadores han hallado consistentemente que las personas dependientes del campo tienden a alinear su cuerpo con el cuarto inclinado, utilizando su campo visual como el principal referente para orientar su cuerpo, en tanto que los independientes del campo tienden a alinear su cuerpo en una forma muy cercana al eje vertical verdadero, utilizando las experiencias de dentro del cuerpo como un referente primario.

- *Prueba del Marco y la Varilla* (RFT, Rod-And-Frame Test). La técnica también diseñada originalmente por Witkin y colaboradores, consiste en hacer que el sujeto experimental se siente en un cuarto oscuro, delante de él hay un marco luminoso el cual está inclinado y dentro de ese marco hay una varilla luminosa también inclinada; la tarea que se demanda al sujeto es la de poner la varilla en una posición *vertical* o recta.

Por esta técnica se observa que los sujetos relativamente dependientes del campo tienden a alinear la varilla con el marco, empleando de esta manera los ejes del marco como referencias para juzgar la verticalidad; a su vez, los sujetos relativamente independientes del campo alinean la varilla cerca de la posición vertical verdadera y utilizan para ello la posición de su propio cuerpo como referencia.

- *Prueba de Figuras Ocultas* (Embedded-Figures Test, EFT). Originalmente fue diseñada por Witkin y colaboradores, pero se conocen otras

muchas versiones (cf. Kogan, 1981). Esta técnica consiste en mostrar al sujeto un diseño complejo en el que se halla escondido un diseño simple; se supone que para tener un desempeño exitoso, el sujeto debe evitar la organización dominante de la figura compleja de modo que la simple encajada en ella se destaque del contexto.

Las dos primeras pruebas evalúan la dependencia-independencia del campo en tareas de orientación y la tercera, en tareas de percepción. En ambas clases de tareas, se evalúa el apoyo en el *campo* organizado (fuera del sujeto) o el apoyo en claves internas (en el cuerpo) —Blackman y Goldstein, 1985—.

Asimismo, se ha utilizado el Dibujo de la Figura Humana para evaluar la dependencia-independencia del campo, vinculándola a la noción de articulación del concepto corporal (impresión sistemática que un individuo tiene de su cuerpo, cognitiva, afectiva, consciente e inconscientemente). Con esta técnica (no usada en su sentido proyectivo), se ha encontrado —Witkin, 1970— que en los niños dependientes del campo hay muy pocos detalles en sus dibujos y una representación no realista de las proporciones y de las partes del cuerpo, al contrario de lo ocurre en niños dependientes del campo.

d. Características de la dependencia-independencia del campo como Estilo Cognitivo

(1) *la dependencia-independencia del campo son dimensiones penetrantes del funcionamiento individual.* Witkin y colaboradores (Witkin y Goodenough, 1981-82), empleando las técnicas que se acaban de reseñar, encontraron que los individuos se diferenciaban claramente por su desempeño “uniforme” en todas las tareas; así, encontraron que los sujetos que tenían dificultad para descubrir la figura simple dentro de una compleja (para desenclavarla) eran los mismos sujetos que tenían dificultades para mantener el cuerpo o la varilla rectos, independientemente del cuarto o el marco (que constituyen el campo organizado). Estos hallazgos permitieron a Witkin et al. considerar que la dimensión dependencia-independencia del campo era más general de lo que sus primeros hallazgos sugirieron y que ella podría ser concebida como involucrando diferencias individuales en la facilidad o dificultad para “separar un ítem de un campo organizado o vencer un contexto enclavado” (p. 15), estableciéndose a partir de esto que la dependencia-independencia del campo es una habilidad global-analítica que se manifiesta a través del funcionamiento individual y que se evidencia en los dominios perceptual, intelectual y social.

(2) *la dependencia-independencia del campo constituyen variables de de proceso antes que de contenido.* Como estilo cognitivo, la dependencia-independencia del campo se refiere a diferencias individuales

en el cómo del funcionamiento psicológico antes que en el qué de la conducta, resultando entonces variables de proceso; las variables de proceso organizan y controlan el procesamiento general de la información, que permite la ulterior actuación del sujeto en contextos diversos.

- (3) *la dependencia-independencia del campo es un constructo bipolar y de valor neutral.* Witkin (1979, Witkin y Goodenough, 1981-82) señala que en vista que la gente dependiente del campo comparada con la independiente del campo manifiesta mayor competencia interpersonal y que la gente independiente del campo comparada con la dependiente del campo muestra mayor habilidad para la reestructuración cognitiva, hay que considerar que la dimensión dependencia-independencia del campo es bipolar con respecto al nivel, en el sentido de que no tiene límites altos y bajos nítidos: ante una situación cognitiva o interpersonal, la gente es más o menos dependiente o independiente del campo, nunca totalmente. Al mismo tiempo, considera que esa bipolaridad hace que la dimensión tenga un valor neutral, en el sentido que no es mejor ser dependiente o independiente del campo sino que cada polo tiene cualidades que son adaptativas en circunstancias particulares, siendo que inherentemente ni la dependencia ni la independencia del campo son buenas o malas.

Esa característica de neutralidad valorativa se advierte asimismo cuando al juzgar por criterios de deseabilidad social prevalentes en la cultura occidental, no se encuentra ningún sesgo valorativo a favor de la dependencia o la independencia del campo. Así, la gente valora tanto las habilidades para la reestructuración cognitiva bien desarrolladas (propias del independiente del campo) como las habilidades para un desempeño interpersonal cálido y solidario, por ejemplo (propias del dependiente del campo).

- e. La dependencia-independencia del campo y la conducta interpersonal.

Un amplio conjunto de investigaciones (Witkin, 1979, Witkin y Goodenough, 1981-82) documenta las diferencias individuales entre dependientes e independientes del campo en el plano de las relaciones interpersonales.

Así, por ejemplo, los independientes del campo funcionan más autónomamente respecto de otros, cuando se les compara con los dependientes del campo. Al parecer, las tendencias a confiar básicamente en referentes externos o internos para la conducta perceptiva, también tienen su expresión conductual en el dominio interpersonal.

Algunas evidencias sobre lo que se acaba de anotar son revisadas por Witkin (1979) y Witkin y Goodenough (1981-82): bajo condiciones en

las que la información disponible a los sujetos es ambigua e inadecuada, los dependientes del campo hacen mayor uso de la información de otros para llegar a un punto de vista "propio". Sin embargo, se ha observado que otros aspectos importantes de la dependencia que van más allá de la búsqueda de información, como la ligazón emocional con otros, la responsividad o recompensas sociales extrínsecas, la cooperatividad y la búsqueda de aprobación parecen tener poca relación con la dependencia del campo en la percepción de lo recto.

Otros estudios dan cuenta de que la gente independiente del campo en la percepción de lo recto, también funciona más autónomamente en sus relaciones interpersonales. A partir de aquí, se ha hecho una serie de caracterizaciones de la gente independiente del campo como mostrando iniciativa, responsabilidad, auto-confianza y habilidad para pensar por sí misma.

Una nueva evidencia de la autonomía de los independientes del campo proviene de estudios sobre diferenciación sí mismo-objeto llevados a cabo bajo el modelo de separación-individuación de Mahler (citado por Witkin y Goodenough, 1981-82); así, en un estudio se vió que la menor dificultad en la separación de sus padres recayó en los niños con un desempeño más exitoso en la Prueba de Figuras Ocultas.

Winestine (también citado por Witkin y Goodenough, ob. cit.) empleó gemelos en una investigación sobre diferenciación sí mismo-objeto; el gemelo normalmente no sólo es confrontado con la tarea evolutiva usual de individualizarse a sí mismo con respecto a su madre, sino que adicionalmente es enfrentado al problema de individualizarse respecto de su gemelo. Además, la madre tiene la opción de tratar a los gemelos como una unidad o como dos seres distintos. Puesto que el tópico de la separación-individuación asume una forma tan acusada en el caso de los gemelos, Winestine vió que los gemelos proporcionaban una excelente condición para examinar la relación entre la diferenciación sí mismo-objeto y la dependencia-independencia del campo. La hipótesis de Winestine era que los gemelos que hubieran hecho mayor progreso hacia la individuación serían más independientes del campo y en efecto, por una medida de "reacción gemela" correlacionada con el desempeño en las pruebas de la vara y el marco y de figuras ocultas, se logró observar que los gemelos con una fuerte reacción gemela (menor diferenciación sí mismo-objeto) resultaron ser más dependientes del campo.

Otra evidencia de la mayor autonomía de los sujetos independientes del campo proviene de estudios en contextos de psicoterapia y de evaluación; notándose que los dependientes del campo expresan manifiestamente la necesidad de guía y consejos claros y específicos de su terapeuta, a diferencia de los independientes del campo, y se sienten más insatisfechos de su terapeuta cuando éste los atiende en sesiones poco estructuradas, a diferencia también de los independientes del campo.

Konstadt y Forman (Witkin, 1970) observaron que niños dependientes del campo cuando rendían una prueba en condiciones de stress, estaban preocupados por su desempeño y estaban particularmente atentos a los rostros de los evaluadores, buscando indicios sobre lo que los otros estaban pensando o sintiendo.

Un estudio relacionado con el anterior es el de Greene (1977), en el que se vió que los clientes dependientes del campo eran menos distantes respecto de su entrevistador en situación cara-a-cara, estaban más dispuestos a cumplir sus recomendaciones y además, eran más sensibles al clima emocional del ambiente.

Witkin y Goodenough (1981-82) también reseñan un trabajo de Greene, que demostró que los dependientes del campo se sienten incómodos e insatisfechos en sesiones de dinámica grupal cuando los grupos son grandes y poco estructurados y que, recíprocamente, se sienten a gusto y satisfechos cuando los grupos de entrenamiento son pequeños y estructurados.

A su vez, algunos psicólogos juzgaron y evaluaron a los dependientes del campo como menos productivos en situaciones ambiguas, mostrando de ese modo que no sólo los sentimientos sino igualmente la efectividad del desempeño estaban afectados negativamente cuando ellos se hallaban en una situación ambigua.

Por lo que toca a las competencias interpersonales en estricto, se han reportado a otros hallazgos y se han ofrecido otras evidencias. Así, se ha encontrado que los sujetos dependientes del campo tienen una orientación claramente interpersonal. Se caracterizan porque prestan atención selectiva a señales sociales y porque favorecen las situaciones que les permitan interactuar con otros; prefieren asimismo ocupaciones o profesiones que tienen contenido social y requieren trabajar con gente; buscan cercanía física con las personas en sus interacciones sociales; y expresan más abiertamente sus sentimientos.

Tales atributos pueden resultar adaptativos para la gente dependiente del campo puesto que así se posibilita un rápido acceso a la información que le puede ayudar a estructurar situaciones ambiguas, algo que le supone bastante dificultad. También es posible conjeturar que tales atributos, al favorecer una experiencia más amplia con la gente, proveen a los dependientes del campo de una mayor oportunidad para elaborar un fondo de conocimientos y técnicas con el cual tratar los demás.

Otras características que han sido atribuidas a los dependientes del campo son: ser afectuosos, cálidos, tener tacto, ser "acomodaticios", "no evaluativos"; aceptan a los otros, no expresan hostilidad directamente hacia los demás. Por oposición, los sujetos dependientes del campo al parecer son exigentes, desconsiderados, pueden manipular a otros como un medio

para alcanzar sus fines personales; son fríos, distantes en sus relaciones interpersonales.

En su revisión del año 81-82, Witkin y Goodenough, destacan que habiendo el dominio social ingresado tardíamente al área de investigación sobre dependencia-independencia del campo, el conocimiento acerca de las relaciones entre uno y otra permanece escaso.

Un resumen de las características de los sujetos dependientes e independientes del campo en la conducta social, aparecen en la Tabla No. 2.

Tabla No. 2

Características de los Dependientes e Independientes del Campo
en lo concerniente a la Conducta Social

<i>Dependiente del Campo</i>	<i>Independiente del Campo</i>
1. orientados a la conducta interpersonal	1. orientados a la conducta impersonal
2. atienden a claves sociales proporcionadas por otros	2. insensibles a claves sociales proporcionadas por otros
3. prefieren situaciones interpersonales	3. prefieren situaciones solitarias
4. se interesan por otras personas	4. se interesan por ideas y principios abstractos
5. son amables, amistosos, considerados y capaces de hacer que los otros se sientan cómodos con ellos	5. aparentan ser desconsiderados, despíto y manipuladores
6. se llevan mejor con los demás	6. no se lleva bien con los demás.

f. Aspectos evolutivos de la dependencia-independencia del campo
Aquí interesa los orígenes a nivel ontogenético y a nivel cultural.

(1) *En el nivel ontogenético*

La secuencia en el desarrollo individual es de la dependencia a la independencia. Hay progresivamente un decremento del apoyo en claves visuales (de campo) para pasar al apoyo en claves corporales, desde el nacimiento hasta cerca de la mitad de la adolescencia.

Pero al margen de las diferencias grupales etarias, se encuentran diferencias individuales en la dependencia-independencia del campo a cualquier edad, desde las etapas preescolares.

También hay datos que sugieren diferencias por género tanto en niños como en adultos, siendo los varones en ambos grupos los que resultan más independientes del campo.

Asimismo, existen evidencias que llevan a suponer que la dependencia-independencia del campo se instala en una forma estable en edades relativamente tempranas; por ejemplo, se vió que correlacionan altamente tests tomados hacia los 10 años de edad con retests a los 14, 17 y 24 años, de modo que es posible hacer predicciones conociendo los estilos cognitivos en la pre-pubertad.

Aún cuando en el origen de los estilos cognitivos se han examinado factores de orden biológico (por ejemplo, Waber, 1977 o Witkin y Goodenough, 1981-82), aquí nos restringiremos a factores como la crianza y la educación, tan solo.

Efectos de entrenamiento

Se han diseñado situaciones de entrenamiento para conducir a los sujetos de un estilo dependiente del campo a uno independiente del campo; para ello, verbigracia, se enseñaba a los sujetos a atender señales corporales. Pero lo que más interesa de estos entrenamientos, es su capacidad de transferencia a otras tareas perceptivas, de orientación y otras.

Habiéndose visto que artistas plásticos y músicos son independientes del campo, se ha pensado que la educación en artes plásticas y en música puede estimular la independencia del campo; igualmente, como se ha encontrado que la gente independiente del campo tiende a interesarse por el desarrollo de habilidades atléticas, se ha pensado que el entrenamiento atlético resultará en un desempeño más independiente del campo.

Otros estudios, han examinado los efectos de programas específicos de entrenamiento perceptual en los que se ofrece instrucción general amplia en la identificación y la manipulación de los componentes de gestalten perceptuales, encontrándose que los sujetos dependientes del campo pueden devenir más independientes del campo.

Por otra parte, también se ha diseñado programas de entrenamiento orientados a que sujetos independientes del campo adquieran las habilidades de conducta interpersonal que demuestran los dependientes del campo (Kogan, 1981).

Efectos de la crianza infantil

Al parecer las prácticas de crianza infantil que estimulan un funcionamiento autónomo fomentan el desarrollo de la diferenciación psicológica así como la independencia del campo. Por el contrario, las prácticas de crianza que estimulan un apoyo continuo de la autoridad de los padres tienden a llevar a una menor diferenciación y por tanto, a un estilo cognitivo más dependiente del campo. En este segundo caso, el stress en la adherencia a estándares externos y el reforzamiento continuo de la anuencia a la autoridad durante el crecimiento, obstaculizan la emergencia de un ser diferenciado de otros.

Para una revisión de la relación que existe entre la diferenciación en los niños y sus padres, puede verse Corah, 1970. Por esa revisión y otras, es posible advertir que muy frecuentemente entre los padres de niños dependientes del campo podían hallarse personas con actitudes y procedimientos de crianza que tendían a reforzar la ligazón con sus hijos y con predisposición a limitar y desanimar la conducta asertiva y agresiva, particularmente cuando se dirigen hacia ellos (los padres).

También se ha observado que entre los padres de niños dependientes del campo, es frecuente hallar personas que preferentemente dan un trato rudo y severo a sus hijos.

(2) *En el nivel cultural*

Si bien en los Estados Unidos de N.A., los estudios han demostrado un aumento progresivo en independencia de campo hasta los últimos años de la adolescencia, seguido de una nivelación que continúa hasta la quinta década de vida y luego "sufrir" un retorno a la dependencia del campo, los estudios transculturales sugieren que el desarrollo de la dependencia-independencia del campo sigue una secuencia similar en otras culturas, sólo que algunas veces la "regresión" puede tener lugar antes.

Con respecto al fenómeno de la aculturación, Berry (Laboratory of Comparative Human Cognition 1979, Witkin, 1981-82) han encontrado que, por ejemplo, un grupo caracterizado por un modo de vida móvil de cacería, cuando se trata de adaptar al modo de vida occidental, muestra niveles más altos de stress que un grupo sedentario. Al examinar a los individuos y no a los grupos, él halló que los independientes del campo mostraban inferiores niveles de tensión aculturativa, lo que hace suponer que ellos son menos susceptibles a fenómenos de aculturación.

REFERENCIAS

- APA (1986). *Psychological Abstracts*. Vol 73, 1986 a y b.
- Blackman, Sh. y Goldstein, K. (1985). Estilos Cognitivos: investigación y media. En Fransella, F. (coordinadora). *Personalidad*. Madrid, Pirámide.
- Bourne, L., Ekstrand, B. y Dominowsky, R. (1975). *Psicología del Pensamiento*. México, Trillas.
- Corah, N. (1970). Differentiation in Children and Their Parents. In. Warr, P. (Ed). *Thought and Personality. Selected Readings*. Middlesex, Penguin: 212 - 220.
- Fierro, A. (1983). *Personalidad: sistema de conductas*. México, Trillas.
- Fisseni, H-F. (1987). *Psicología de la Personalidad*. Barcelona, Herder.
- Greene, L. (1977). Effects of Filled Dependence on Affective Reactions and Compliance in Dyadic Interactions. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 34(4): 569 - 577.
- Laboratory of Comparative Human Cognition (1979). What's Cultural About Cross-Cultural Cognitive Psychology? *Annual Review of Psychology*, Vol 30: 145 - 172.
- Meza, A. (1985). Aprendizaje. En: Uculmana, Ch. (Ed). *Psicología General*. Lima, Caribe.
- Meza, A. (1987a). *Psicología del Aprendizaje*. Lima, Caribe.
- Meza, A. (1987b). Relaciones entre asertividad y estilos cognitivos, afectivos y de orientación interpersonal. Lima, Universidad Peruana Cayetano Heredia (Tesis Maestría).
- Nawas, M. (1971a). El Estilo de Vida I. Introducción y estilo expresivo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol 3 (1): 91-107.
- Nawas, M. (1971b). El Estilo de Vida II. Estilos cognoscitivos, *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol 3(2): 191 - 210.
- Nawas, M. (1971c). El Estilo de Vida III. Estilos de orientación interpersonal y conclusiones. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol 3(3): 335 - 359.

- Waber, D. (1977). Biological Substrates of Field Dependence: Implications of the sex difference. *Psychological Bulletin*, Vol 84(6): 1076 - 1087.
- Witkin, H. (1970). Psychological Differentiation. In: Warr, P. (Ed). *Thought and Personality. Selected readings*. Middlesex, Penguin, pp. 195 - 211.
- Witkin, H. (1979). Estilos cognitivos a través de las culturas. En: Gordon, F. y Marín, G. *Avances en Psicología Contemporánea*. México, Trillas, pp. 63 - 81.
- Witkin, H. y Goodenough, D. (1981/82). *Cognitive Styles: Essence and Origins. Field Dependence and Field Independence*. New York, International Universities Press, Inc.